

"L'opinió pública truca a les portes del Poder"--afirma l'ex-president del Consell de ministres--mentre és aclamat per la multitud republicana

Hores decisives del moment polític espanyol

(TEXT TAQUIGRAFIC DEL DISCURS

A la vora del Manzanares

«Ciudadanos: Viniendo de Mestalla y de Baracaldo hemos hecho alto en esta orilla del Manzanares, que es un buen lugar para que se oiga el estrepitoso aldabonazo que la opinión republicana descarga en las puertas del Poder, y un buen lugar para que hasta los más duros y los más frívolos y acérrimos de nuestros enemigos, se percaten de la grandiosidad de esta manifestación. Aquí continuamos la campaña que hace meses inició el Partido de Izquierda Republicana que ha tenido los antecedentes que conocéis, y que en este acto culmina, pero no termina. Vamos a proseguir, sin que se acelere ni se retarde por consideraciones de orden secundario, atentos sólo nosotros a lo que demande la salud del régimen republicano.

Me cumple felicitar a nuestra Junta Municipal de Madrid, que, como os decía hace poco mi eminente amigo el Sr. Barnés, su presidente, ha tomado a su cargo la organización de este acto. Se lo agradecemos, como a todas nuestras Agrupaciones de España, que han mandado, a costa de grandes sacrificios, sus representantes al acto, y también damos gracias a los que, sin pertenecer a nuestro Partido, nos dispensan la distinción de su presencia y el calor de su simpatía.

La causa más justa

Este acto, en efecto, no tiene semejanza en la historia política de nuestro país. No la tiene por la importancia de vuestra propia presencia, no por otra cosa. Y, además, es justo que no tenga semejanza, porque también la causa que nosotros defendemos es única: La causa más popular, la más noble, la más justa, la causa de la liberación de la República de los malos encantadores y malandrines que la tienen secuestrada. (Moitos aplaudiments.) Este acto os promete la República, así como la prometía y casi la inauguraba, en una especie de Cortes populares, ya republicanas, el acto que celebramos en Madrid en septiembre del año 1930, precursor de la revolución de abril de 1931.

També aleshores...

También entonces, congregándose el pueblo republicano, estaban guardadas las boca-calles por camiones con ametralladoras, como hoy; pero ni siquiera entonces se llegó al temor demostrado por el Gobierno republicano actual, que ha movilizó una brigada de Caballería, acercándola a Madrid, como si nosotros fuésemos desde aquí a asaltar los Ministerios, o a apoderarnos del Poder por la violencia. (Molt bé!) También entonces, reinante el régimen monárquico, las fuerzas públicas se prevenían contra los republicanos, reunidos en un pacífico comicio, como si fuésemos enemigos públicos; pero entonces era la monarquía que, pocos meses después, cayó. Y aquí, amigos míos, estamos diez veces más que en el mitin de la Plaza de Toros del año 1930, y además...



años y se ha disipado el confusio nismo, se han aclarado las conductas, han sido conocidas las personas... No quedamos más que los buenos. (Ovació.)

Existim

Este acto, además, es una destrucción de la leyenda de nuestra inexistencia. Vosotros sabéis que en cuanto un hombre político no va todos los días a los pasillos del Congreso o no se asoma a las columnas de los periódicos diciéndoos a los reporteros políticos una sarta de estupideces de las que se avergonzaría una castañera, este político está borrado del mapa nacional. Así resultan luego las sorpresas que resultan. Queda destruida la leyenda de nuestra inexistencia, que, al desaparecer de un modo tan concluyente, me daría a mi derecho, en nombre vuestro, para volverme a los

atroces de hace dos años a los agoreros de hace dos años, y preguntaría: «¿Qué? ¿No somos nada en la oposición? ¿Hemos durado más de tres meses? Yo creo que sí. Y la demostración es tan concluyente—que casi no haría falta añadir palabra más. Basta el hecho mismo de vuestra Asamblea, la multitud de este comicio, al que no ha venido más gente porque no cabe más en este terreno; pero vosotros tenéis la delegación expresa y moral de millones de ciudadanos de toda España. Lo mismo hubiera podido congregarse aquí medio millón.

Una divisoria

Este acto es una divisoria en el movimiento republicano español, y aunque pudiéramos limitarnos a decir una vez más breves palabras interpretando la significación de vuestro

acto, a analizar lo que significa este movimiento popular republicano, en lo que para todos tiene de común, y a hacer unas cuantas afirmaciones o unas cuantas manifestaciones con respecto a algunos de los problemas más urgentes de estos días, que sirvan para fijar la posición del Partido de Izquierda Republicana. En realidad, para nadie puede haber sorpresa en lo que nosotros vamos a decir. La posición del Partido de Izquierda Republicana es

como la de todos los Partidos, determinada por una serie de hechos bien podemos contemplar desde esta altura, todos los que aquí estamos, el triste panorama que dejamos atrás y anchamente espaciadamente, el horizonte que se abre a la ruta republicana en el porvenir inmediato.

Significació del moviment

Voy, pues, sin abusar de vuestra paciencia, a analizar lo que significa este movimiento popular republicano, en lo que para todos tiene de común, y a hacer unas cuantas afirmaciones o unas cuantas manifestaciones con respecto a algunos de los problemas más urgentes de estos días, que sirvan para fijar la posición del Partido de Izquierda Republicana. En realidad, para nadie puede haber sorpresa en lo que nosotros vamos a decir. La posición del Partido de Izquierda Republicana es

como la de todos los Partidos, determinada por una serie de hechos bien podemos contemplar desde esta altura, todos los que aquí estamos, el triste panorama que dejamos atrás y anchamente espaciadamente, el horizonte que se abre a la ruta republicana en el porvenir inmediato.

Una política basada en la Constitución

Nosotros representamos una política estrictamente basada en la Constitución, que nosotros declaramos hoy por hoy intangible, pese a los tecnicismos que escrupulosamente la examinan con sus lentes para hallar hallar en ella defectos orgánicos. A mí no me importan nada los defectos orgánicos de la Constitución de la República; lo que me importa es su valor político. Nosotros defendemos la intangibilidad de la Constitución por ese valor, y no ciertamente porque sea obra de nuestro Partido, ni de ningún Partido.

La Constitución del 31

Interesa recordar que la Constitución del 31, no fue obra del Gobierno provisional, ni de ningún Partido, preponderante en las Constituyentes, sino obra de todos los Partidos republicanos que colaboraron en su elección y que la votaron. Nosotros estamos haciendo la política de esa Constitución, —nunca hemos hecho otra cosa.— Constitución que proclama la libertad de conciencia, la libertad de cultos, la separación de la Iglesia y del Estado, pero que no permite que se persiga —ni se ha perseguido a nadie— por su convicción religiosa, Constitución reformista en el orden social, pero no socialista ni socializante, como saben de sobra todos los republicanos conservadores que la han votado: Constitución parlamentaria, no presidencialista, ni mucho menos presidencialista con clandestinidad. (Molt bé.) Constitución que admite y se funda en el sufragio universal, como impulso motor, primero, de la política, y en el Parlamento, que es el volante regulador del movimiento político y al mismo tiempo la garantía de la publicidad, de la responsabilidad y de la autoridad de los Gobiernos. Con esta política, hemos gobernado nosotros el país en las circunstancias tremendas que pocos habrán olvidado, haciendo votar las grandes leyes orgánicas de la República y resistiendo los ataques de esas clases de los enemigos del Re-

LA DEMOSTRACION

Faltaba una demostración definitiva de la existencia, de la presencia i de la voluntad de les esquerres republicanes espanyoles. Aquí hi ha la demostració, insuperada i insuperable. Una concentració a Madrid que bat de molt tots els records establerts. «No crec que mai més sigui possible la reunió d'una multitud semblant», ens deia, a la nit, un dels nostres corresponents. Davant d'una cosa així els adjectius no serveixen per a res. Davant del país, davant del Poder, davant de la Constitució, el millor, l'únic adjectiu és el del volum de l'acte i el discurs de l'orador.

S'han esgotat totes les solucions d'una situació parlamentària. No hem d'entrar ara en l'examen de la trajectòria d'aquestes solucions. El fet és que el darrer punt i a part —la darrera crisi— s'ha convertit en punt final.

Es evident que les opinions dels polítics cridats a consulta en l'hora adequada té un valor. Però l'acte d'ahir ho esborra tot i supera totes les opinions particulars i partidistes, amb una contundència categòrica. És la multitud, en quantitat enorme, que parla en la veu de l'orador, ex-president del Consell de ministres i la figura més alta i representativa de les esquerres republicanes espanyoles.

Tipus d'aquesta multitud? Hem de trobar-lo plasmat en l'estructura orgànica i en el pensament definit i ordenat de les paraules del senyor Manuel Azaña. Les ovacions tancades, quadrades, per dir-ho així, de la multitud a l'orador, signifiquen, amb clara evidència que la possible diversitat de l'auditori enorme es condensa en els punts concrets del programa, les afirmacions i les crítiques expressats per l'auditor. No es diu que hi ha hagut manifestacions equivalents. És fals. A la República —ni mai— no s'havia reunit una multitud com la que es veu, amb ordre i serenitat exemplars, ahir, a Madrid. Recordant un acte magnífic celebrat abans de l'adveniment de la República, Azaña —orador antany, també— podia dir en veu alta: «Aquí hi ha una gentada deu vegades més gran que a la plaça de braus l'any 1930».

Aquest és el fet. Aquell afany d'abans de la República, PERO MULTIPLICAT PER DEU. I el fet és dóna quan el règim ha provat totes les solucions governamentals, fins a límits que, per extensió, han arribat a desvirtuar les essències del mateix règim. Totes les proves estan fetes. I aquí som avui. Una multitud no mai reunida, un home que condensa les aspiracions mílimes d'aquesta multitud, i la petició clara, ordenada, rotunda i consentida del Poder.

El pitjor que podria passar-lit al país és que fossin sordes les oïdes que han d'escoltar i orbes els ulls que han de veure.

gimen. Y tengo derecho a recordar que en aquella situación nosotros no consideramos como enemigos más que a los enemigos de la República, y jamás desde el Gobierno partió conscientemente una agresión contra ningún republicano. Ant. Contra los enemigos de la República sí, y fue lo grave del caso que en las distintas agresiones desentendidas contra el Régimen desde fuera de sus límites, no siempre estas agresiones estuvieron desasistidas de convulsiones en el interior de la tor-taleza. Y, entonces, dimos nosotros per respectar al nombre y a la consideración de republicanos; por no deteriorar los prestigios, mejor o peor fundados, de la República; un ejemplo de serenidad, de paciencia y de firmeza que permitiera la expresión valiente de cada una de las voces que han sabido agredir y vencer, agredido y agredido.

La desviació del 1933

Un canvi de política, anticipant-se a les resolucions del sufragi, i una derrota electoral desproporcionada amb la força numèrica, de nos que després han aprofitat el triomf, i en el qual, com sempre, me interesa més subtrair la disperson y los errores y el desbarajuste de los vencidos que no el empuje de los vencedores. Es desvío la política y la gubernación del Estado español para ir a parar a unos grupos de hombres, parte de los cuales, cuando han tenido tiempo para ocuparse de ello, no han hecho más que firmar claudicaciones, rompiendo, por vivir y por adherirse al Poder, la única razón digna de su existencia política; mientras otra parte, blasfemando del Régimen mismo al que deben su ser político, le han echado al cuello una cuerda para ahorcarlo, y estamos pendientes de que quieran o no tirar de ella. (Ovació.)

L'eufòria

La gubernación de la República desde entonces, se ha movido entre estos dos términos: «Yo vengo a pacificar los espíritus» —dijo el señor Lerroux— y desde ese día, se que renasce algo, reina la euforia. Yo no sé que es la euforia, pero

DECID AL PAIS QUE HA NACIDO UN PARTIDO REPUBLICANO, FUERTE, CAUDALOSO NUEVO; NUEVO PERO CARGADO DE EXPERIENCIA

Segona edició
compierta: 12 planes